

Lavadero

Me sitúo anexo a la Fuente Vieja, soy el Lavadero Municipal de Sádaba.

Los lavaderos somos un tipo de instalaciones municipales que se convirtieron en los lugares más deseados y concurridos de cada población. Tener un lavadero dentro del municipio suponía no tener que desplazarse al curso de agua corriente más cercano y tener que lavar en sus orillas, hecho que resultaba muy duro y penoso. Nos convertimos así en uno de los elementos más importantes del patrimonio etnográfico del mundo rural.

Me convertí entonces también en lugar de encuentro, donde los vecinos acudían a lavar su ropa y, además, a conversar. Durante años estuve soterrado bajo una gruesa capa de tierra, con la que me cubrieron en los años 70 para ampliar una calle. La fuerte avenida del río Riguel en 2012 causó graves destrozos en todo el municipio, incluidas las escuelas, que se encuentran muy cerquita mía.

Tras esta tragedia, las obras de restauración se centraron en rehabilitar el entorno y devolverme mi aspecto original. Gracias a ello, ahora luzco como en mis mejores tiempos.

Si aguzas el oído aún se puede escuchar el sonido del agua, las manos enjabonadas restregando la ropa y las voces de las animadas conversaciones entre los vecinos.